

PROYECTO EDUCATIVO INSTITUCIONAL

Hermanas de la Caridad de Santa Ana



I. CARÁCTER PROPIO

Educamos con un estilo propio, EDUCAMOS desde la CARIDAD hecha HOSPITALIDAD, principalmente con los más pobres y necesitados, hasta el heroísmo.

VISIÓN

Nuestro modelo es una escuela interconectada y universal que enseña a acoger al otro en un mundo global, desde una apertura espiritual, pedagógica, metodológica, mental y fraterna donde todos encuentren su espacio.

Para lograrlo, necesitamos seis cambios clave:

Pastoral de la provocación

La evangelización en nuestros centros tiene que tener una dosis de provocación, que genere preguntas, en lugar de dar respuestas, seduciendo a cada persona a descubrir su interioridad para crecer en su espiritualidad. Una pastoral significativa que movilice a las personas a salir de su aletargamiento.

Queremos una escuela capaz de acoger cualquier creencia religiosa. Donde ayudemos a desarrollar la capacidad espiritual que les permita vivir con más intensidad y más plenitud, ahondando hasta los últimos niveles.

Pedagogía de la plasticidad con metodologías activas

Queremos una escuela que trabaje para que sus alumnos tengan una mente abierta, que sean críticos ante la sociedad, justos ante las diferencias y preparados para el cambio. Una escuela que posibilite el desarrollo de todas las potencialidades de la persona por medio de la plasticidad, el dinamismo y la creatividad. Entendiendo la educación desde una visión global y no fragmentada en diferentes materias, que nos ayude a quitar barreras, entender el mundo en el que vivimos y trabajar para mejorarlo

Apostamos por metodologías activas, flexibles, abiertas y acogedoras, integrando todas las realidades sociales. Una escuela basada en el trabajo cooperativo, donde se estimule el trabajo autónomo y en equipo, donde el alumno sea protagonista activo del aprendizaje. Un trabajo interdisciplinar entre las diferentes materias que fomente la transversalidad de los aprendizajes.

Pedagogía del detalle

Somos habitados por Dios. La pastoral debe participar de la mirada de Jesús, lo cual supone descubrir en cada persona la obra de Creador. Potenciaremos la capacidad simbólica, que sepa leer la riqueza de la vida, y la capacidad contemplativa, que sepa unirse a la creación, también la capacidad de descubrirse por dentro. Acompañamos a cada persona en el proceso de descubrimiento de la propia vocación. Una pedagogía atenta a la vida, que escucha las necesidades profundas y que actúa con ternura y delicadeza.

Universalidad

La universalidad es una oportunidad para concienciar a los alumnos para ayudar a los más necesitados, y romper barreras entre el primer y tercer mundo. Promovemos que, a partir de las misiones de la congregación, los alumnos y toda la comunidad educativa tome conciencia del carisma de acogida y hospitalidad de la congregación, a través de contactos, acciones solidarias, hermanas...

Hospitalidad y aprendizaje cooperativo

Apostamos por el aprendizaje cooperativo, como mejor modelo, para traducir hoy el concepto de hospitalidad. La sociedad actual nos exige un estilo de trabajo basado en el diálogo y la cooperación con otros. Entendemos la hospitalidad como la acogida de todas las potencialidades de cada uno para el bien y el crecimiento de todos.

Compromiso social

Queremos una escuela que opte por la acogida a los más necesitados (carencia afectiva, social, familiar económica), desde una actitud de sencillez, amor y trato individualizado. Una escuela conectada y comprometida con la realidad social actual que educa teniendo en cuenta los centros de interés de nuestros alumnos y sus familias, y que es capaz de crear e innovar desde esta realidad en el tiempo y lugar donde se inserta.

MISIÓN

“La originalidad educativa de la Congregación, no radica tanto en la propuesta de unos métodos propios, cuanto en la sugerencia de un “estilo” y una forma de llevar a cabo las tareas educativas... Es el “estilo” que nace de las exigencias de la labor docente desde un carisma de CARIDAD... se educa por amor”. (“Un estilo que nos une” p.233).

***Somos escuela
abierta***

Una Escuela abierta que se enriquece con la diversidad:
Reconociendo las nuevas necesidades y posibilidades de la realidad actual. Siendo sensible al cambio sociocultural. Valorando las diferencias (que implican los cambios) en la educación de los alumnos, la atención a las familias, la formación del profesorado y la implicación social. Estando abierta al cambio, a la experimentación y a la búsqueda de nuevos caminos para la superación.

***Somos escuela
que acoge***

Basamos nuestra labor en la acogida, que se manifiesta en la cercanía al otro desde un trato sencillo y cercano, haciendo sentir a las personas como en casa, pudiendo expresarse tal y como son.

***Hacemos creíble la
Buena Noticia***

No queremos caer en la palabrería. Preferimos hacer creíble la Buena Noticia, desde nuestras actitudes y nuestros hechos. Cuidamos para ellos la formación de los educadores, su estilo de liderazgo y nuestra cultura organizativa.

***Mostramos a un
Dios que nos ama
con ternura
entrañable y sin
límites, al estilo de
María Rafols y
Juan Bonal***

Compaginando la energía con la bondad.
Acogiendo con cercanía y sencillez.
Con todo detalle, con todo cariño.
Con generosidad: atención permanente y constante.
Siendo buena noticia para todos.

***Favorecemos
procesos de
crecimiento
personalizado***

Somos artesanos de la personalización: una educación centrada en la persona, que se distingue por: Ser y hacer personas maduras y libres capaces de tomar opciones serias. Sacar de cada uno su mejor yo; todos y cada uno somos valiosos. Crear la necesidad de la complementariedad desde la diversidad, fomentando el compromiso social. Favorecer procesos de crecimiento personal.

***Nos implicamos
en la construcción
de una sociedad
más justa y
humanizadora***

Queremos formar personas comprometidas, personas que se comprometan en la construcción de una sociedad más justa y fraternal basada en la verdad, la paz y el amor

NUESTRO LEMA

“Formamos personas maduras, libres, que vivan en sociedad y se comprometan en la construcción de una sociedad más justa, basada en la verdad, la paz y el amor”

VALORES

“La Congregación promueve como valor permanente “vivir la Caridad” (C.16)

Amor y compromiso por los que no tienen voz, entrega generosa y constante

Entrega generosa y constante desde la vivencia de la propia vocación para comprometerse por todos, de forma especial, por los más pobres. La pedagogía del amor. “Las corregirán con AMOR cuando falten”. (C 1805, p. 175). “Amar a los niños/as”. (C 1824, p 154)

Empatía, ponerse en el lugar del otro, compasión, ser acogedores con detalle y ayuda

Abiertos al que llega a nosotros con capacidad de empatía llegando al detalle. Sentirse huésped para poder hospedar. “Los educandos mandan, -reconociéndoles por sus Señores- (C 1805, 81). En ocasiones habrá que demostrar esta hospitalidad con los más díscolos, con aquellos a quienes otros centros no aceptan o expulsan”.

Cercanía, sentirse en casa, sensibilidad para captar lo pequeño y percibir la vida

Sencillez que provoca cercanía y bienestar en el desarrollo de nuestra misión. No necesita de explicaciones ya que se siente y envuelve. Acoge al que llega como de la familia, descubriendo el Rostro de Dios en él. Alegría que brota de la sencillez, del servir, y del respeto a la persona. “Crear estímulos con cosas sencillas”.

Espiritualidad, desarrollar y potenciar la dimensión trascendente y el encuentro con Dios

Despertar, cultivar y potenciar la dimensión trascendente, lo espiritual. Hacer una lectura de la vida en clave de fe. “La HCSA educadora ha de ser consciente de que es educadora, maestra de Jesucristo”. (C 1824, 34)

Ser escuela de vida

Llena de alegría, que muestre una buena cara, como bienestar y acogida, que se siente y te envuelve. Donde cada detalle cobra sentido y cada vivencia educa y propicia el aprendizaje. Donde las relaciones son cercanas, capaces de llegar hasta el otro y generan encuentros entre las personas. Hacedoras de PAZ. “El ambiente de nuestros Colegios, que debe ser una prolongación del ambiente familiar, esté saturado de PAZ, confianza mutua y alegría...” (C. 1969, nº 206)

Abiertos a los cambios para ser respuesta, proactivos, arriesgados y audaces

Atentos a los cambios que se producen en el mundo y la sociedad, preocupados y sin miedo por dar respuestas arriesgadas con visión de futuro. Formación. “Las Hermanas se instruirán bien en sus oficios”. (C 1805, p 173)

II. LECTURA DEL CONTEXTO

Desde nuestra institución promovemos un tipo de gafas positivas que nos ayuden a ver el potencial de nuestra realidad pluridimensional, para así enfocar mejor nuestra labor educativa.

GENERACIÓN Y

Después de la Baby Boom y de la generación X ha llegado la generación Y. Son los alumnos que tenemos en estos momentos en nuestros colegios.

Emocionales

Alumnos y alumnas que se caracterizan por ser emocionales. Interesados por formar grupos, aprender y divertirse en compañía, les atrae el movimiento, lo rápido, la imagen, la música, lo llamativo y diferente. Se expresan con nuevos lenguajes

Son emprendedores, proactivos, impulsivos. Actúan por intuición, capaces de improvisar y llegar a acuerdos entre ellos. Son críticos con las estructuras tradicionales.

Necesitan de la educación en la interioridad, en la tranquilidad y el cuidado de todas las dimensiones de su persona. Requieren de filtros para no perderse entre tanta información, de organización para lograr sus metas, de aprender a tolerar la frustración y realizar el análisis previo de las consecuencias de sus actos.

Mediáticos

Los jóvenes son curiosos, capaces de emocionarse, atrevidos, naturales, constantes en aquello que les interesa, capaces de disfrutar, estéticos. Construyen sobre metáforas y personajes, buscan el espectáculo y recursos, buscan aventura, rapidez, ritmo, también mundos fantásticos donde “todo es posible” y valoran altamente lo tecnológico.

Su mayor potencial es: Flexibilidad organizativa. Experimentación. Trabajo interactivo. La creatividad. El cambio de ritmos. Las TICS.

Sus carencias, donde más necesitan de procesos educativos, son: Tienen desorden de ideas. Bombardeo de información. Todos los resultados deben ser inmediatos. Buscan sensaciones fugaces y breves.

Generación del auto-aprendizaje

Se caracterizan por el anhelo de aprender de forma autónoma. La búsqueda de la independencia y de una mayor iniciativa, que basan en el dominio del mundo tecnológico, la creación de redes sociales y la búsqueda de la creación de su propia imagen. Sus destrezas tecnológicas, su pensamiento divergente, provoca a su vez que sean personas son capaces de hacer diversas tareas al mismo tiempo. Cambian y se adaptan a los cambios sociales con muchas facilidad, pero a su vez este cambio permanente lleva a una falta de orden.

A la vez, son jóvenes sobreprotegidos. Tienen falta de autonomía y de implicación que les provoca una baja tolerancia al esfuerzo, y falta de profundización de las iniciativas que emprenden. Nosotros como educadores debemos potenciar esta capacidad de iniciativa, favorecer procesos de autonomía basados en procesos de reflexión que puedan dar sentido y profundidad a todo aquello que hagan.

Generación líquida

Son consumistas y materialistas, aunque sus principales valores son postmaterialistas: la familia, amistad, divertirse, autoestima, identidad...

Son inseguros e impacientes. Buscan constantemente el placer, sin culparse por ello. Son apasionados del marketing. Son realistas con las cosas. No son utópicos

Nos están pidiendo una pastoral que se sitúe en todo aquello que para ellos es importante: El compartir todo. La solidaridad. La justicia en el ámbito del grupo.

Un mundo de conexiones

Son comunicativos e impulsivos, espontáneos, utilizan un lenguaje muy directo. Sin barreras y con gran alcance, impacto inmensurable y con gran alcance. Sin fin de tareas acompañadas al mismo tiempo, sufren ansiedad.

Su potencial es: Compartir experiencias y tener conciencia social. Motivados y creativos. Capacidad multitarea. Tienen un concepto altruismo-donación

Sus carencias: Falta sentido de privacidad. Problemas para prever las consecuencias. Falta de compromiso.

Su cuarta dimensión, el tiempo libre

Los jóvenes de la Generación Y son gente preparada que sabe de música, idiomas, tecnologías, tiene experiencias de intercambios y viajes...

Se pueden distinguir los ambientes más rurales de los urbanos: en los primeros, con dificultades tecnológicas y mucho espacio donde reunirse, en los segundos, con mucha tecnología pero pocos lugares donde juntarse, expresarse...

Se convocan impersonalmente, a través de la red, en actos multitudinarios; se comunican a través de la expresión: baile, música... y al cabo de un tiempo, se van.

Intentan unir el trabajo y el placer, de manera que pueden difuminar su jornada laboral y de ocio.

CLAUSTROS

Nuestros claustros de educadores son los constructores de nuestro proyecto educativo y por ello merecen nuestra mayor atención. Son grandes profesionales, están unidos en torno a un proyecto con ilusión, con alto sentido de participación, de identidad y pertenencia. La mayor carencia que detectamos es la resistencia al cambio.

Identidad y pertenencia

Somos Familia Santa Ana (FSA). Compartimos Espíritu, Carisma y Misión. Queremos claustros con alto grado de cohesión emocional, que configuren comunidades educativas comprometidas.

Unidos por un proyecto que nos ilusiona

Valoramos su alta motivación y su preocupación por los alumnos. Nuestro proyecto se apoya en una diversidad de talentos, que debemos descubrir y potenciar.

Gran sentido de la participación

Nuestros claustros se preocupan por llegar a todos y conseguir la satisfacción de toda la comunidad educativa. Contamos con unos claustros que se sienten participes y por eso proponen, acogen, se sienten como en casa: “mi cole”.

Buenos profesionales

Nuestros claustros están formados por buenos profesionales, altamente capacitados para llevar a cabo cualquier proyecto que presentemos, siempre y cuando, tengan un buen plan de formación. También se hace necesaria reconocer esa implicación, valorando su esfuerzo y motivación por hacer bien las cosas.

Resistentes a la innovación

Los educadores están preocupados por el cambio pero resistentes a dejar los métodos tradicionales y arriesgarse a aplicar nuevas metodologías en su práctica cotidiana. Realizan cambios pero aún no logran implantarlos de manera sistematizada, buscando un cambio profundo y generalizado, compartido por todos.

Necesitados de formación continua

Necesitamos de continua formación en los últimos avances tecnológicos, metodológicos, pastorales y pedagógicos. Necesitamos educadores con alta inteligencia emocional, social, existencial y espiritual.

FAMILIAS

Buscamos una mayor corresponsabilidad educativa de las familias en el desarrollo de un mismo proyecto educativo.

Confianza en nosotros

Hay familias que traen sus hijos a nuestro centro porque creen en nuestro proyecto educativo. Confían en nuestro quehacer y transmisión de valores. Otras familias, parten de otras motivaciones, y conforme van conociendo nuestro estilo y modo de educar, terminan depositando su confianza en nosotros.

Quieren participar y colaborar

Uno de los rasgos de nuestra sociedad es el individualismo, esto hace que se huya de las asociaciones en general y esto tiene su reflejo en el colegio. Hay una cierta conciencia de que familia y colegio vayan unidos es necesario facilitar la participación y colaboración de ambas partes. La relación familia-colegio es un reto para la educación de hoy.

Su interés fundamental es la felicidad de sus hijos

El deseo de cualquier madre/padre es la felicidad para sus hijos. Eso nos lleva a ofrecer una educación personalizada para descubrir sus sueños, esperanzas y deseos, junto a un seguimiento y una orientación a cada familia.

Valoran la labor que hace la escuela por la formación de sus hijos

Aunque a veces se preocupan mucho por el rendimiento “académico”, priorizan que sus hijos sean felices, se sientan a gusto y sean en definitiva buenas personas.

Por tanto, podemos orientarles y colaborar con ellos para que sean capaces de hablar y escuchar a sus hijos, a ser asertivos, y sobre todo a educar hacia un “modelo de persona” con criterios y valores comunes en la familia y en la escuela.

Poca implicación en el proyecto

Esta poca implicación la entendemos por la falta de tiempo del que disponen actualmente las familias.

Por ello proponemos: Hacer más atractivos los encuentros de trabajo. Ofrecer mayor información a las familias de lo que hacemos y queremos hacer. Tener más confianza en las familias, ya que sus opiniones pueden aportar riqueza a nuestro proyecto.

Partiendo de nuestra labor de Acogida, creemos que es necesaria hacerla extensiva a los padres, para que ellos se sientan parte importante de este proyecto.

Necesidad de formación en competencias para educar

Podemos contagiar a las familias en un estilo y unas habilidades pedagógicas para educar a sus hijos: Educar desde un estilo positivo y potenciador. Fomentar el bienestar, desarrollo y crecimiento de los hijos. Conocer otros aspectos y facetas de sus hijos e hijas que les permitan fomentar mejor su desarrollo, crecimiento personal y bienestar implicándose a su vez en nuestro proyecto educativo.

EQUIPOS DIRECTIVOS

Apostamos por la formación y elección de responsables en nuestros centros, no tan centrados en la gestión, sino en ejercer un determinado estilo de liderazgo.

Líderes que ven lo invisible

La razón fundamental del equipo directivo no es la gestión del centro, sino, con los pies en la realidad, visualizar el futuro, acogiendo y potenciando las capacidades de cada miembro de la comunidad educativa; ejercer un liderazgo generativo y catalizador de ideas, sueños y esperanzas para construir, entre todos y ahora, la escuela que deseamos en el futuro.

Líderes que escuchan para decidir

Un liderazgo de personas que son capaces de escuchar, consultar y atender las necesidades de los claustros, familias y contextos para tomar decisiones con un profundo conocimiento de la realidad.

Que no actúan de forma independiente, cerrada, autoritaria sino que apuestan por el trabajo en equipo, el liderazgo como servicio y la apertura que permite recoger las inquietudes, demandas y expectativas de los demás.

Líderes que se cuidan

Debemos establecer tiempos y espacios de descanso y ocio de los que los miembros del equipo directivo puedan disponer para cuidarse como personas y como equipo.

El fin es que crezcan como personas y ejerzan un liderazgo pedagógico, emocional y espiritual sobre la comunidad educativa.

Líderes que se implican

Los miembros de los equipos directivos deben estar muy implicados, ser corresponsables, conocedores de la realidad del centro.

Deben conseguir que todos se sientan orgullosos de su labor. Se deben enriquecer con la diversidad de sus miembros y deben estar preparados para todo tipo de cambios.

Líderes que acompañan

Desde su liderazgo debe saber proyectar a su equipo, orientándole y dándole el mismo sentido, para alcanzar los objetivos establecidos.

Para ello, es necesaria una labor de seguimiento y acompañamiento que permita a sus miembros aprender con el fin de ayudarles a conseguir sus metas y aprovechar al máximo su potencial.

El auténtico liderazgo es servicio y empieza en el interior de cada uno, con su propio compromiso para inspirar lo mejor en los demás.

Líderes que apuestan por la formación

Los equipos directivos necesitan apostar por la formación en cuatro áreas:

Herramientas de gestión de tareas y del tiempo.

Habilidades de trabajo en equipo y creación de redes de conocimiento.

Herramientas para generar ideas, crear y compartir espacios.

Liderazgo espiritual para lograr centros con inteligencia espiritual.

COMUNIDADES RELIGIOSAS

Apostamos por la formación y elección de responsables en nuestros centros, no tan centrados en la gestión, sino en ejercer un determinado estilo de liderazgo.

- Muy implicada en el proyecto educativo*** Desarrollar un Proyecto Educativo Pastoral de tal forma que se realice la labor de evangelización y todos se sientan parte de ella
Implicar en el proyecto a toda la Comunidad Educativa para que lleguen a ser Comunidades de Fe
- Icono espiritual de la comunidad educativa*** Las comunidades religiosas son un referente para los laicos, que necesitan de la participación activa de las hermanas en las oraciones y actividades donde haya una expresividad viva de la fe.
- Continuidad del carisma*** Continuidad del proyecto y carisma como Familia Santa Ana, para lograr la misión compartida desde la implicación de laicos y religiosos y mayor confianza en los laicos.
- Artífices de la casa de todos*** Hacen que nuestros centros sean la “casa de todos”. Cuidan de todo, tanto lo que forma parte de la educación formal como lo que forma parte de la educación no-formal porque “todo educa”.
- Miedo al cambio*** El cambio suscita muchas veces temor por la inseguridad de lo nuevo o de lo no conocido, es necesario:
Aprender a correr riesgos.
Ser más decididas en alguna toma de decisiones.
- Formación emocional y asertiva*** El paradigma de la Vida Religiosa vive una profunda y constante actualización. Eso conlleva que las Comunidades Religiosas profundicen y potencien su formación emocional y asertiva, de modo que las Hermanas sean, se vivan y sean descubiertas como mujeres del siglo XXI, en diálogo con las gentes y culturas y en comunión con todos los que comparten Espíritu, Carisma y Misión.

PROCESOS DE APRENDIZAJE



III. LÍNEAS ESTRATÉGICAS

Nuestra institución opta por tres líneas estratégicas, que marcarán nuestro rumbo durante los próximos 10 años:

1^a

Implantar un modelo de pastoral sistémica en los centros con inteligencia espiritual y crear comunidades educativas cristianas desde el compromiso del equipo directivo y claustro con la competencia espiritual.

2^a

Innovación pedagógica y didáctica, según las características de la generación Y, dando respuestas diferentes para prepararlos más competentes.

3^a

Configurar un estilo propio de liderazgo y de cultura organizativa, no quedarnos en la gestión, favorecer la comunicación y un tipo de organización integradora y de acompañamiento.